

EL NIÑO RECIBIÓ A SANTA

Hola mis amores!!!

La navidad está por llegar y con ella la oportunidad de hacer nacer nuevas ilusiones en nuestro corazón.

Por eso, junto con un fuerte abrazo les regalo otro cuento.

En un pequeño poblado, vivían papá, mamá y su querido hijito. Compartiendo bondad, trabajaban sin descanso para regalar alegrías a todos los niños del mundo.

Desde muy chiquito, el mayor deseo de aquel gordito que vestían siempre de rojo, con ancho cinturón y brillantes botas negras, era conocer a un niño que vive en el cielo, nos ama intensamente y también nos regala juguetes.

Esperando ver que asomara, siempre le enviaba globos, pero eso nunca sucedió.

Así pasaron los años y el gordito fue creciendo.

Un año más...

El verano se había ido y por mucho que se defendió el otoño, el invierno logró esconderlo y vistiendo todo de blanco, llegó orgulloso.

La motivada nieve, hacía brillar más los verdes pinos y la gente de la aldea les colgaba adornitos de acaramelados colores.

En la fábrica después de mucho trabajar, estaban listos los más lindos juguetes. Casitas de muñecas, carritos de cuerda, pelotas y caballitos de madera esperaban un nuevo dueño.

Cada día llegaban más cartitas de niños pidiendo regalos por su buen comportamiento.

El Señor de rojo, muy complacido leía una que decía...

Querido Santa.

Esperando estés bien te saludo.

Yo me he portado muy bien, obedecí a mis papás, me lavé a diario los dientes, comí todo lo que me sirvieron, no peleé con mis hermanos, cuidé de la más chiquita y cumplí con los deberes.

Por eso, por favor te pido me traigas una autopista, un abrigo porque hace mucho frío, si puedes una jarra con vasos para mamá, unas pantuflas para papá y muchos chocolates para convidar a mis amiguitos.

Ah y todo lo que tú quieras traerme.

Gracias. Te quiero mucho.

La siguiente cartita no guardaba petición, le traía una gran noticia a Santa, que bondadosa pequeñita le informaba.

Saludos Santa.

Mamita me dijo que en estos días bajará el niño del cielo, por eso quiero pedirte que me traigas dos juguetes para darle uno a él.

Al enterarse Santa, se puso feliz, llenó su trineo de regalos y se fue a buscar al niño.

El encuentro fue precioso, mientras en el cielo el sol reía, el gordito disfrutó mucho al niño en medio de aquel ensueño.

Tierno, con un amor profundo el niño Jesús recibió a Santa.

No permitamos que nuestro corazón esconda nuestros más cálidos deseos, así como el invierno escondió al otoño.

Feliz Navidad a todos!!!

Recuerden que soñar y recordar es volver a vivir!

Marichu